

los. Estas instrucciones detalladas van complementadas con ejemplos y ejercicios en el índice. Hay una discusión breve de la indización de los resúmenes.

El libro trata extensamente la investigación sobre la automatización, puesto que el uso de la computadora ha venido incrementando su importancia en todos los aspectos de la bibliotecología. Se han realizado numerosos esfuerzos en la investigación para la preparación y evaluación de los resúmenes y extractos preparados por computadora. Los estudiantes, los bibliotecarios y quienes hacen resúmenes, se beneficiarán con los conocimientos sobre la investigación y la comprensión de cómo los programas de computadora fueron investigados para analizar el texto, seleccionar frases clave y preparar extractos y resúmenes. Aquí se discuten los beneficios que ha aportado esta investigación.

Los resúmenes son una parte clave de la industria de la información. Las oportunidades están a la mano tanto de profesionales de tiempo completo como de tiempo parcial. Muchos bibliotecarios encuentran estas actividades agradables y bien remuneradas; al mismo tiempo que comprenden la importancia de contribuir a un uso más efectivo de la información almacenada. Por eso uno de los capítulos está dedicado a las oportunidades que existen para elaborar resúmenes para el profesionista.

El libro proporciona una base para un curso de instrucción bien balanceado; es un auxiliar útil para la enseñanza y despierta el interés por los servicios de resúmenes, al mismo tiempo que muestra las etapas del aprendizaje de cómo elaborar resúmenes.

G. ESCAMILLA

BORKO, HAROLD. *Indexing concepts and methods*, Harold Borko, Charles L. Bernier. New York: Academic Press, 1978. -x, 261 p.- (Library and information science).

La obra está planeada como libro de texto; sus objetivos principales son la enseñanza de la indización y ayudar a los indizadores a realizar su trabajo de una manera más eficiente. Desde luego que cualquier curso que se ofrezca sobre indización debe preparar a los estudiantes para indizar una monografía, una obra de consulta o una colección de artículos de revistas; pero un curso de indización a nivel universitario debe ir más allá del simple entrenamiento en una habilidad dada. Un curso a nivel universitario debe al mismo tiempo proporcionar al estudiante la perspectiva del tema; los estudiantes de bibliotecología y de ciencia de la información necesitan comprender las estructuras, así como los conceptos y también los métodos de la indización. Los futuros bibliotecarios, así como los que actualmente están ejerciendo la profesión, entienden el uso de los índices como herramientas de consulta. En este aspecto, la obra está destinada en última instancia al usuario de los índices, puesto que el conocimiento de la estructura de los índices va a facilitar su uso y al mismo tiempo los hará más eficientes y más eficaces.

La interacción social, tal como la conocemos hoy en día, sería del todo imposible si no se contara con índices, como los que se necesitan para hacer una llamada telefónica, ordenar las comidas en los restaurantes, arreglar un viaje, encontrar materiales en una biblioteca, localizar la correspondencia, encontrar las calles, etc. Los índices son guías que no solamente nos conducen a los temas que nos interesan, sino que también nos

dan un panorama integral de un campo temático en una forma que ningún otro auxiliar bibliográfico logra dar.

El *American heritage dictionary* define un índice como "una lista alfabética de nombres, lugares y temas incluidos en una obra impresa que señala la página en la que se encuentra cada uno de ellos".

Los índices han ido mejorando a lo largo de los años; los actuales son más exactos, le imponen menos carga a los usuarios que los de otros tiempos y hay más índices de todas clases. Las publicaciones secundarias requieren índices para evitar que los resúmenes y otros productos semejantes se conviertan en pilas de papel sin usar. Actualmente los índices se archivan en computadora y se rastrean por la correlación de encabezamientos de materia. La computadora auxilia en la preparación de concordancias y en la publicación de índices. La indización constituye un campo en constante ampliación y modificación con objeto de satisfacer las necesidades de eruditos, científicos y demás personas que hoy en día utilizan los índices.

Los índices son guías a libros, capítulos de libros, artículos y resúmenes de publicaciones periódicas. Esta guía es necesaria porque se desconocen los asuntos, porque están dispersos en el tiempo, en el espacio y entre muchas lenguas, o porque se recuerdan solamente de manera imperfecta.

Nuestra civilización requiere y espera la guía que ofrecen los índices.

Las guías llevan al usuario a las obras; pueden referirse a todas las obras completas o al contenido de una sola obra. Los catálogos de tarjetas y los que tienen forma de libro, así como las clasificaciones, llevan a los usuarios a todas las obras completas; los índices los llevan al contenido de una obra y las concordancias los guían a las palabras de una obra.

En general, la catalogación se usa en las bibliotecas para guiar a quien busca los temas, nombres de autores y títulos de las obras. Los encabezamientos de materia asignados tienden a ser amplios (generales), con objeto de llevar al tema (tema principal) de la obra (libro, monografía, patente, informe). Estos encabezamientos de materia se usan para reunir obras semejantes, no para diferenciar las obras que tratan el mismo asunto. Las fichas analíticas (indización temática de partes de una obra) se usan rara vez en las bibliotecas debido a su alto costo.

La clasificación (una forma de análisis temático) especifica la relación de una obra con otras de la colección mediante un sistema de notación, por ejemplo, la Clasificación decimal de Dewey, la Clasificación decimal universal y la Clasificación de la Biblioteca del Congreso. Estas clasificaciones agrupan las obras de manera lógica y las arreglan por categorías.

Pero los usuarios generalmente quieren una información mucho más detallada que la que dan solamente los títulos de los libros de una colección en una determinada área temática amplia, como agricultura. Por ejemplo, el usuario puede buscar información sobre insecticidas para controlar una plaga determinada de un cultivo dado. Los índices de las obras primarias y secundarias llevan a los usuarios a la información específica contenida en ellas. Organizaciones como el U.S. Department of Agriculture, el Chemical Abstracts Service y la American Psychological Association, publican índices de este tipo.

Esta obra examina los diversos tipos de índices — como índices temáticos alfabéticos (el índice manual común), índices de palabras clave, índices correlativos (como el índice coordinado) y las concordancias.

Tras una breve introducción (Parte I) a la naturaleza y función de la indización, se explica la estructura de los índices — entradas, sistemas sinécticos y formatos (Parte II).

La Parte III principia con una descripción de los procedimientos comunes, tanto para la indización de libros, como de publicaciones periódicas. Se presentan sugerencias para la selección y parafraseo de los temas, la elección de palabras guías, así como la elaboración de referencias y de glosas. Tras estos procedimientos básicos, se describen las técnicas específicas que se usan para preparar un índice que va a aparecer al final de un libro y las utilizadas para elaborar un índice a publicaciones periódicas. Otros capítulos discuten problemas relacionados con la edición, la tipografía, la corrección de pruebas y el uso de los tesauros para la indización. Se dedica un capítulo especial a revisar la situación actual de la indización con apoyo de la computadora.

Los índices tienen muchos aspectos y formas diferentes. Es esencial que el indizador y especialmente los usuarios de los índices, comprendan estas diferencias y ventajas y desventajas de cada uno de ellos. Los capítulos de la Parte IV describen diversos índices, desde los índices muy importantes de materia y de autor, para continuar con los índices de citas, índices de palabras y concordancias, así como una variedad de índices especiales, como fórmulas químicas e índices numéricos y clasificados. No queda excluida la indización para uso personal, puesto que casi todo mundo tiene archivos y colecciones de materiales que necesitan el auxilio de los índices. Los procedimientos de indización que se describen en la obra, pueden ser adoptados con pocos cambios para la indización de los archivos y colecciones personales.

La parte final del libro (Parte V) comienza con criterios para evaluar los índices de los libros a publicaciones periódicas y a bases de datos bibliográficos. A continuación se encuentra un capítulo que trata de la preparación del indizador y al final hay un capítulo que se refiere a la indización como profesión, en donde se tratan las oportunidades de trabajo y las escalas de sueldos.

La intención de la obra es proporcionar una base firme para un curso bien balanceado de enseñanza de la indización; es altamente didáctico y al mismo tiempo despierta el interés por estos trabajos de indización.

G. ESCAMILLA

OROZCO, EDNA MARÍA Y ALMA ROSA PLATAS. *Bibliografía general de historia de México*. México, SEP, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Dirección de Estudios Históricos, 1979, 142 p. (Colección Científica. Fuentes para la Historia, 69).

Con motivo de alentar y auspiciar la investigación bibliográfica, se creó el Centro de Documentación en el año de 1976, bajo la dirección del Departamento de Investigaciones Históricas del Instituto Nacional de Antropología e Historia, que entre otras tareas tuvo como inmediata la realización de la *Bibliografía general de historia de México*, que no llegó a concluir. En la reestructuración del Centro, para dar mayor proyección a sus investigaciones, instauró las siguientes unidades de trabajo: Demografía histórica, Hemerografía y Folletería, así como la unidad de Bibliografía, sección a la que le fue encomendada la terminación de la Bibliografía.

Dar información a estudiantes y profesores de enseñanza media superior es uno de los principales objetivos, como lo indica Edna María Orozco en la Advertencia de la obra, así como dar una visión general del desarrollo histórico de nuestro país.

Para la elaboración del trabajo se tomaron en cuenta la experiencia adquirida y el material acumulado en los seminarios dedicados a la historiografía en sus aspectos político, social y económico de México, creados en 1971 por el Departamento de Investigaciones Históricas. Dicho material tuvo que ser ajustado a las finalidades